

El *clavel rojo*: atributo del mártir revolucionario en Guatemala

Erika González León*
Juan Carlos Vázquez Medeles**

RESUMEN: El asesinato del estudiante Robin García durante el conflicto interno en Guatemala generó el descontento de la población, por lo que el día de su sepelio realizaron una procesión fúnebre conocida como la *Marcha de los claveles rojos*. El fotógrafo Mauro Calanchina capturó un momento que ha perdurado en la historia y el imaginario guatemalteco, aquél donde los presentes izan un clavel rojo. En este trabajo abordaremos el proceso que suscitó la marcha, exponiendo las interpretaciones, acepciones y usos que se han dado a la fotografía de Calanchina y que la han vinculado a la construcción del ideario revolucionario, y la instrumentalización del martirio como parte de un proyecto ideológico.

PALABRAS CLAVE: Mauro Calanchina, Claveles rojos, Robin García, Guatemala, *Revista Alero*, Fotografía.

ABSTRACT: The murder of student Robin Garcia during the internal conflict in Guatemala, generated the discontent of the population so the day of his burial, held a funeral procession known as the *Marcha de los claveles rojos*. The photographer Mauro Calanchina captured this moment that has endured in guatemalan history and imaginary, where demonstrators hoisted a red carnation. In this reseach we will approach the process that gave raise to the march, exposing interpretations, meanings and uses that had given Calanchina 's photography and have been linked to the construction of revolutionary ideology, and the instrumentalization of martyrdom as part of an ideological project.

KEY WORDS: Mauro Calanchina, Claveles rojos, Robin García, Guatemala, *Alero Review*, Photography.

* Doctoranda en Historia del Arte- UNAM (erikabgl@gmail.com).

** Doctorado en Estudios Latinoamericanos- UNAM (vazquezjc@gmail.com).

Atreverios a llamarios revolucionarios
Es atreverios a empuñar un fusil,
A organizar a las masas,
A politizar y politizarios,
A leer y escribir,
A pensar y a discutir
A proponer y a sentir.
Si lo hacemos
Ya lo será un atrevimiento.
¡Seremos Revolucionarios!
Robín García, *Poemario*

UNIVERSIDAD Y REVOLUCIÓN

Durante la década de los setenta la lucha política en Guatemala develaba el trabajo realizado por las organizaciones revolucionarias a partir de la línea ideológica a la que se ceñían. La participación estudiantil dentro de éstas se aceleró tras la conmoción que causó el terremoto del 4 de febrero de 1976, se crearon nuevas asociaciones o las ya existentes intensificaron su participación. La Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC), encabezada por la Asociación de Estudiantes Universitarios (AEU), tenía su base en el grupo FRENTE, el cual había hegemonizado la disputa por la representación estudiantil.

El movimiento revolucionario fue golpeado en estos años, por lo que decidieron reorganizarse y desarrollar nuevas perspectivas y estrategias de lucha. La aparición de la Nueva Organización Revolucionaria de Combate-Ejército Guerrillero de los Pobres (NORC-EGP), el trabajo de la Organización del Pueblo en Armas (ORPA) y con mejor presencia el Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC), sufrió nuevas disputas de cuadros en las organizaciones, siendo la Universidad el escenario de dichas luchas, las que se evidenciaron en los grupos estudiantiles interesados en la problemática racial y universitaria.

El secretariado de la AEU, durante la administración de 1977 a 1978, fue dirigido por Luis Felipe Irías, miembro de FRENTE, grupo con una relación horizontal directa con la Juventud Patriótica del Trabajo (JPT) y el Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT), quien impulsó un escenario democrático para la Universidad y para el país al fortalecer su línea política revolucionaria, en tanto que diversos grupos opositores a FRENTE, pero dentro de la izquierda estudiantil, estaban más cercanos a la organización desarrollada por el EGP y algunos de ellos aglutinados en la Coordinadora de Estudiantes de Educación Media (CEEM).

LA DESAPARICIÓN DE LOS 'QUECHISTAS'

Las prácticas con traíen surgen desatadas por el conflicto interno guatemalteco de la administración del general Kjell Eugenio Laugerud García (1974-1978), golpearon a diversos actores de la USAC. Ejemplo de ello fue el asesinato del abogado Mario López Larrave, el 8 de junio de 1977, miembro del Consejo Superior Universitario y representante legal de diversas organizaciones sindicales a través del Bufete Popular.¹ Su muerte fue perpetrada por la organización paramilitar Ejército Secreto Anticomunista (ESA),² al mes de que iniciara la comandancia Germán Chupin a Barahona,³ quien fuera el jefe de la policía guatemalteca, este acto llevó

¹ Augusto Cazali Ávila, *Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Época republicana (1821-1994)*, Guatemala, Universitaria, Universidad de San Carlos de Guatemala, 2001, pp. 409 y 410.

² El ESA se conformó el 30 de mayo de 1977, haciendo pública su aparición con un comunicado de daba a conocer su existencia, su estructura y su proceder contra los que consideraba comunistas. Este escuadrón de la muerte estaba vinculado al coronel Máximo Zepeda Martínez y al coronel Rafael Arriaga Bosque. Uno de sus líderes fue Manuel Sagastume Azurdia, que debido a las siglas de su nombre MSA se creyó era seudónimo de quien fue líder del *Movimiento de Liberación Nacional*, Mario Sandoval Alarcón. Véase *Communique number one of the "Secret Anticomunist Army"* (ESA), Guatemala, National Leadership of the ESA, 22 de junio, 1977. En Prii cetero University Digital Library, Civil war, Society and political transition in Guatemala: the Guatemala News and Information Bureau Archive (1963-2000), Consultado. F1466.7 C584.

³ Germán Chupin a fue reclutado el 24 de enero de 1945 y tuvo diferentes cargos: fue asignado al Cuartel General, del 15 de diciembre de 1955 al 28 de mayo de 1958, comandante de pelo-

a la calle a más de 100 mil personas que se reunieron para protestar ante tal hecho. A este acontecimiento se le agrega el suscitado al mes siguiente, el 28 de julio fueron secuestrados y detenidos por cargos de supuesto robo los estudiantes: Arribal León el Caballeros Ramírez, alumno del Instituto Rafael Aquiche, Roberto Mayro García Dávila, matriculado en la carrera de Agronomía de la USAC; además de los dirigentes sindicalistas de la fábrica *Cordelería La Rápida*, Dionisio Pascual Ramírez, Rodrigo García y los hermanos Antonio y Eusebio Pérez Vásquez.⁴ A los dos días del secuestro apareció el cuerpo torturado de León el Caballeros, provocando la costerización del estudiante guatemalteco que realizó una movilización durante su sepelio que se prolongó por varios días,⁵ en diversos departamentos del país, el número de asistentes reunidos sorprendió a la sociedad, como narra un diario local:

tór de Policía Militar, del 15 de octubre de 1958 al 18 de julio de 1960, asignado a la Brigada Militar Mariscal Zavala, del 23 de septiembre de 1960 al 15 de marzo de 1965, fungió como ejecutivo de la Zona Militar Zacapa y seguidamente de la Brigada Quetzaltenango en julio de 1970, posteriormente se le encomendó el comando de la Policía Militar Ambulante, del 3 de abril de 1975 al 1º de julio de 1978, y finalmente se desempeñó como director de la Policía Nacional del 1º de julio de 1978 al 30 de diciembre de 1981. Véase Germán Chupín Barahona, *Guardia Judicial*, Archivo Histórico de la Policía Nacional, de aquí en adelante AHPN, Registro maestro de fichas, caja 500389, exp. 4, código 505637161862007, CUI 1296709.

⁴ Al principio de las movilizaciones se exigía la liberación de los sindicalistas, sin embargo, paulatinamente fueron desapareciendo de las demandas estudiantiles. Véase *Propaganda*, Instituto Nacional Central para Variedades de Pueblo en General, Guatemala, julio de 1977, AHPN, *Denuncia*, exp. 24-301, doc. 1, GT PN 24-05 S004, CUI F35006.

⁵ Los reportes de la Policía Nacional durante la costerización vigilada hacia los estudiantes durante estos días. Véase *Envió información sobre manifestación*, Alfonso García Ortiz, seguidamente jefe Cuerpo de Detectives Policía Nacional, a Mario Gustavo Cardoza Maldonado, director general Policía Nacional, Guatemala, 4 de agosto, 1977, AHPN, exp. 35, GT PN 50 S005.

Véase *Confidencial*, W-12, W-16 y W-19 a Cuerpo de Detectives Policía Nacional, Guatemala, 2 de agosto, 1977, AHPN, exp. 2124, doc. 1, *Información Confidencial*, GT PN 50 S002, CUI F34990.

Véase *Informe Manifestación*, Carlos Silvestre Balderas Cabrera, subjefe del cuerpo a director general Policía Nacional, Guatemala, 1º de agosto, 1977, AHPN, oficio, exp. 24-739, doc. 1, GT PN 24-05 S004, CUI F45478.

Véase *Informe Manifestación*, subinspector 1281, Manuel Herrera Gómez Hernández y 1438, Mario Gil Blas Álvarez a seguidamente jefe de 2º Cuerpo de la Policía Nacional, Guatemala, 1º de agosto, 1977, AHPN, *Parte*, exp. 24-739, doc. 2, GT PN 24-05 S004, CUI F45479.

Por primera vez, desde la creación de la Ciudad Universitaria, una marcha estudiantil recorre las calles de la ciudad y aproximándose al centro, realizaron un emotivo mitin en la Avenida Bolívar, insistiendo en la consigna ¡Queremos a Robín vivo!⁶

Aun que se exigió la aparición con vida del otro estudiante: Robín García, la amenaza que éste había recibido días atrás, junto con otros 18 estudiantes, por las críticas publicadas en la revista *Pueblo y Estudiante*, se cumplió y su cadáver fue encontrado el 4 de agosto, en el kilómetro 48 de la carretera rumbo a Palín, con muestras visibles de tortura y múltiples heridas de bala, además de una nota del ESA adjudicándose la autoría del asesinato.⁷

L' MARCH'

El viernes 5 de agosto de 1977 fue llevado el cuerpo de Robín a la Rectoría de la Universidad de San Carlos (USAC), de ahí en procesión se le trasladó al Instituto Rafael Aqueche, donde estudiaba Caballeros, para finalmente ser sepultado en el Cementerio General. El sepelio de Robín se convirtió en una masiva y pacífica manifestación de repudio a la violencia generalizada en el país.

La derrota política de la AEU y FRENTE llevó a la oposición a dialogar con el presidente Laugerud, quien abrió las puertas del Palacio Nacional a los padres de

⁶ Véase *Novedades*, Carlos Silvestre Balderas Cabrera, subjefe del Cuerpo a director general de la Policía Nacional, Guatemala, 1º de agosto, 1977, AHPN, GT PN 24-05 S004, CUI F34989.

⁷ Véase *Novedades*, Carlos Silvestre Balderas Cabrera, subjefe del Cuerpo a director general de la Policía Nacional, Guatemala, 2 de agosto, 1977, AHPN, GT PN 24-05 S004, CUI F34991.

Véase *Reporte*, inspector úm. 1620 Jacinto López Vásquez, agente, úm. 1432 Moisés Bolaños Heredia jefe de Servicios Seguros del Cuerpo Policial Nacional, Guatemala, 1º de agosto, 1977, AHPN, Parte, GT PN 24-05 s004, CUI F45486.

⁶ Virgilio Álvarez, *Conventos, aulas y trincheras. Universidad y movimiento estudiantil en Guatemala: el sueño de transformar*, vol. II, Guatemala, Flacso/Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas-Escuela de Historia-USAC, 2002, p. 146.

⁷ Secretaría de la Paz, *Jornadas de agosto de 1977*, Guatemala, Secretaría de Paz, 2009, p. 8.

Robín y a la propia AEU, como parte del juego político tras el asesinato despiadado de los estudiantes. Al evento asistió el secretario general y alumno de Medicina, Luis Felipe Irías, quien cerró su participación durante el sepelio de García como orador, sin embargo fue Mayra Alarcón:⁸

[...] una joven estudiante, en representación de todas las organizaciones populares presentes, [quien] dio lectura “A MANERA DE ORACIÓN FÚNEBRE”; un cauto proletrario salpicado de lirismo y tiende a popular que exaltó la vida y la lucha de ROBIN GARCÍA y le despidió como se despide a un hijo del pueblo.⁹

Una nota periodística narra, sin ocultar la emotividad del autor, los acontecimientos durante la marcha y el entierro:

Una marea de jóvenes, hombres y mujeres, de difícil cuantificación pero que no era menor a 50 000 o 60 000, acompañó silenciosamente ayer el cadáver del estudiante de la Facultad de Agronomía de la Universidad de San Carlos y exdirigente estudiantil de la Escuela de Comercio Mayro Robín García Dávila [sic], de 19 años de edad. En un orden admirable, las interminables columnas de estudiantes de educación media y universitaria, sin un grito, sin una voz destemplada, ocuparon 20 cuadras del centro de la ciudad, llevando en hombros durante parte del trayecto el féretro del joven asesinado por el Ejército Secreto Anticomunista. [...] decenas de millares de adolescentes y jóvenes hombres y mujeres arbolaron un clavel rojo [...] a su ingreso al Cementerio General, un ánimamente todos levantaron a puñalada de brazo su clavel en lo que parecía una consigna previamente establecida.¹⁰

⁸ Ricardo Sáenz de Tejada, *Oliveiro. Una biografía del secretario general de la AEU 1978-1979*, Guatemala, Secretaría de la Paz/Flacso-Guatemala, 2011, p. 160.

⁹ Secretaría de la Paz, *op. cit.*, pp. 21 y 22.

¹⁰ *Diario el Gráfico*, “Una marea juvenil acompaña féretro de Robín García”, Guatemala, 6 de agosto, 1977, p. 3. A diferencia del informe policial que estima una asistencia de 6 000 personas. De acuerdo con éste la multitud fue disuelta por la policía al interior del cementerio. Véase *Itinerario Sepelio*, Carlos Silvestre Balderas Cabrera, jefe del Cuerpo a director general de la Policía Nacional, Guatemala, 5 de agosto, 1977, AHPN, Oficio, 7689/JJA, GT PN 24-05 S004, CUI F35087.

Este momento fue captado por la cámara del fotógrafo suizo Mauro Calachi.¹¹ La serie de imágenes que compiló sobre la jornada de protestas generó un corpus que presentó a la *Revista Alero*, las que fueron publicadas en la misma y a partir de ello se convirtió en el paradigma de lo que la composición fotográfica, en un contexto de violencia política y disparidad económica, debía señalar y exponer. La crítica artística circunscribió su trabajo dentro de la responsabilidad social y a él como la figura de un artista comprometido con la lucha revolucionaria, como lo señala Miguel Ángel Sagoré:

Acusará al fotógrafo de caer en el neorrealismo “ya superado” como dice de todo aquello que no le interesa o no le agrada, o lo acusará de perder los matices a fuer [sic] de su técnica contrastada [...] posiblemente se supongan motivos en algunas fotos de la causa y el efecto se sintetizan en una casa fabricada con los bidones desechados por la Gulf, o los embalajes de Frigidaire o decidir escribir algunas líneas sobre la vigencia de la fotografía de Mauro Calachi a, pero la intención del fotógrafo, al mostrar el grito de la realidad, no es fomentar elucubraciones estéticas o justificaciones técnicas, pues esta sólo ofrece un testimonio e invita a la acción.¹²

Para Calachi, la situación guatemalteca de los años setenta debía de ser capturada, siendo esta premisa la consecuencia social y las distintas manifestaciones de ésta la principal temática que abordó, así lo hizo Sagoré y explicaba que:

La fotografía de Mauro Calachi no permite sutilezas o disquisiciones intelectuales: no se presenta la realidad tal como se halla del lado del objetivo de su cámara, realidad descarnada, acre, mordiente [...].¹³

¹¹ Mauro Giuseppe Francesco Calachi nació en Lugano, Suiza, el 17 de diciembre de 1951. De 1965 a 1972 se desempeñó en Suiza como fotomecánico, fotógrafo, periodista y asistente de cámara para el periódico *Gironale* y para la agencia televisiva *GP Cartons Film*. En 1973, mismo año que se asientó en Guatemala, participó en la *XII aïenal de São Paulo*, Brasil, también expuso su obra en el Museo Nacional de Costa Rica. Colaboró en diversas publicaciones y es coligada a la USAC pero sin desempeñar el papel de fotógrafo. En 1978 inició su militancia en el PGT. Murió en Suiza el 27 de septiembre de 2008.

¹² Miguel Ángel Sagoré, “La fotografía de Mauro Calachi”, en *Revista Alero*, 3ª época, número 13, julio-agosto de 1975, Guatemala, Editorial Universitaria de Guatemala, p. 41.

¹³ *Ibid.*, p. 40.

El propio Calachíia concibe su obra como un objeto vivo, el cual está puesto a disposición de la lucha revolucionaria, para él la fotografía supera la mera representación de un hecho convirtiéndose en un instrumento que apoya el discurso político, como él lo expone:

Mi fotografía no es naturaleza muerta: son personas que viven una lucha o que sufren. Los dueños de esas fotos son ellos, pues les dan valor a las imágenes. Antes expuse mis materiales, pero eso ya no me interesa demasiado, pues esas actividades son muy elitistas. Yo prefiero un cartel que se pegue en las calles, ya que es más masivo.¹⁴

Será entonces la fotografía la *Marcha de los claveles rojos* la consolidación del objetivo estético de Calachíia.

Dicha imagen fue tomada en blanco y negro y plasma el instante justo donde un centenar de hombres y mujeres, reunidos frente al edificio de la Policía Nacional de Guatemala, de manera casi casual empuñan un clavel rojo. En ella se aprecian rostros de desconcierto, de introspección, de coraje; algunas miradas sombrías permanecen ajenas a lo que sucede a su alrededor, las manos observan la lente de la cámara. Pese a que la composición dirige nuestra atención al centro de la imagen, para observar la figura femenina que fija su mirada impávida hacia nosotros, son dos los rostros que llaman la atención y que sobresalen del resto, en el primer plano, el de una mujer que alza su brazo sosteniendo un ramo de claveles ya marchitos envueltos en un papel blanco, y el de un joven, ubicado a nuestra izquierda, que indiferente a la presencia del fotógrafo mira a la lejanía, su ceño fruncido refleja molestia, sus ojos contrastan con la sutileza con la que porta el clavel rojo en su brazo levantado. Los presentes permanecen en silencio, el instante refleja una calma pereña. El conglomerado humano se diluye iracabadamente entre árboles, carteles publicitarios y edificios que circundan el tercer plano de la imagen (véase fotografía núm. 1).

¹⁴ Victorio Tejaxú, "Mauro Calachíia y la memoria gráfica guatemalteca", en *Sala de Redacción*, año 4, núm. 59, Guatemala, marzo de 2008, p. 9.

Esta fotografía fue publicada por primera vez en la revista cultural de la USAC: la *Revista Alero*. La portada mostró un detalle: los claveles que izaron el colglomerado de asistentes al sepelio como símbolo de su molestia ante la represión y violencia que se vivía en el país.

CLAVEL ROJO

La *Revista Alero* resultó ser el mejor medio difusor de la fotografía, ya que desde la gestión del rector Rafael Cuevas del Cid, la USAC fomentó cambios institucionales favoreciendo un proyecto editorial que tenía el interés de vencer los límites académicos de una publicación universitaria, que suele condicionarse al espacio estudiantil con actitud pasiva y ajena a la realidad del país. En el aspecto artístico estuvo presente a través de la recién creada Dirección General de Extensión Universitaria, que pretendía la participación activa de los sectores que dirigía la Universidad y se concentraba en “[...] la promoción de los cambios sociales, para los críticos de izquierda esta participación debía ser con el compromiso directo y explícito con la revolución”.¹⁵

Con esa idea se conformó el proyecto editorial de la *Revista Alero*, presidido por Lior el Méndez Dávila¹⁶ y Roberto Díaz Castillo¹⁷, desde donde buscaron responder a la difusión y al compromiso social que, con ella, era parte de

¹⁵ Álvarez, *op. cit.*, pp. 42 y 43.

¹⁶ De profesión arquitecto, fue director general de Cultura, director general de Extensión Universitaria de la Universidad de San Carlos y primer director, junto a Roberto Díaz Castillo de la *Revista Alero*. En 1990 ganó el Premio Casa, de la revista cubana *Casa de la Américas* en la modalidad de literatura para niños y jóvenes, con su obra: *Historias de nabuales y despojos. Relatos quichés para niños de una época infame*.

¹⁷ Graduado como historiador, fue jefe como director de la revista *Lanza y Letras*, secretario general de la Asociación de Estudiantes Universitarios (AEU), secretario general de la USAC, publicó obras como *Folklore y artes populares*. Fue jefe como director de la *Revista Alero* hasta la gestión del rector Saúl Osorio Paz, en abril de 1978, cuando cambió la dirección de la revista, de la que editó 56 números en ocho años.

mei tal de la ii stituciói . Desde el primer i úmero, ei el prólogo dei omii ado “Ofrecimiei to”, la Editorial expresó la ii tei cío i ei tereses de la revista:

Queríamos ayudar a superar la barrera de lo academiza te, ei la que i o véamos simplemer te ui a actitud estéril y falta de vitalidad y sei tido de lo auté tico, sii o formas más peligrosas, por cuai to propiciai y ei cubrei la revelació de lo que puede ser legítimo. El formalismo, la falta de aspiraci ei i aci oi alistas, las formas de color ialismo cultural, las actitudes academiza tes, soi dedos de ui a misma mai o, de ui a misma usurpaciói que pugi a por impedir ei os ei ei cuer tro coi lo i uestro, coi i uestra auté tica cultura, coi i uestra propia historia.¹⁸

Esta aseveraciói puso de mai ifiesto la dii ámica que pretei díai seguir, coi la cual buscaroi materializar coi cepci ei s artísticas que delii earoi el quehacer cultural de los colaboradores. El logro del Coi sejo Editorial fue coi jugar a ui grupo de ii telectuales que paulatií amer te coi tribuyeroi ei el quehacer literario e histórico de Guatemala, también , atrapó el ii terés de escritores y pei sadores del coi tii ei te americaí o, como lo mei cío i a quiei fuese director artístico de la primera época, Ari oldo Ramírez Amaya:

[...] logramos hacer ui a revista ui iversitaria de Guatemala que trasc ei dí ei toda Latii oamérica, cuai do sei timos, empezamos a recibir trabajos de Bei edetti, de Cortázar [...] y pagábamos 15 quetzales. Empezaroi a mai dar ei os i o por lo que ibaí a gai ar, sii o por la calidad de la revista que se estaba haciei do [...].¹⁹

La *latinoamericanización* de la revista coi vivió coi los temas locales, así como coi la realidad violé ta que ei frei tó el país cei troamericaí o, por ello la dii ámica alrededor de la muerte de los estudiaí tes García Dávila y Caballeros Ramírez ocupó el ii terés y rechazo del Coi sejo Editorial, tai to que decidieroi destii ar ui i úmero de la publicaciói para hacer público su sei tir:

¹⁸ “Ofrecimiei to”, ei *Revista Alero*, i úm. 1, Guatemala, Cei tro de Producciói de Materiales, USAC, 1970, p. iii.

¹⁹ Ei hoja mimeografiada ai exa a la publicaciói y titulada: *Guía para autores y suscriptores*, se señala que “El pago por colaboraciói publicada es de Q. 20.00 quetzales (\$ 20.00 dólares)”. Ei trevista coi Ari oldo Ramírez Amaya, 2010.

Una vez más, ¡uestras páginas, hechas para hurgar los horizontes de la creación científica y artística se viste de negro para reiterar ¡uestra protesta por las manifestaciones ¡i verosímiles que cobra la violencia ¡stitucionalizada en el país. [...] *ALERO*, hecha para transmitir la vida de ¡uestro pueblo, de ¡uestra tierra, de ¡uestro cotidiano, gasta la fuerza de su cotidiano en la protesta por la represión, el crimen y el exilio que hoy se abate sobre casi toda Latinoamérica.²⁰

En agosto de 1977, salió el número 25 de la *Revista Alero*, con un costo de Q. 0.40, el sutil dramatismo de la portada color carmesí refería a los hechos recientes, la represión y el terror que enfrentaba la población guatemalteca. La publicación contó con un anexo que grosó su tradición al formato a 210 páginas, mismas que mezclaron las reflexiones literarias, cartas de solidaridad, declaraciones y posturas ante los asesinatos de los estudiantes García Dávila y Caballeros Ramírez.

La fotografía de Mauro Calanchi se imprimió en la portada y será éste el momento en el que se iniciaron las modificaciones a la imagen. El propio Calanchi editó la fotografía, la recortó, limitándose a preservar el ceño del joven que alza un clavel y varios brazos levantados que sostiene la flor. Tal recorte sugiere cierta similitud facial con la de Robín, quizá por ello Calanchi decidió preservar de esta forma la fotografía. Se utilizó el espejo del orden de los personajes y así que el formato original fue una película en blanco y negro, para la revista se publicó en negro sobre rojo, lo que dio más contraste y realce a los gestos faciales de los asistentes a la marcha y aportó cierto dramatismo que la fotografía original no tenía. Por lo que respecta al paisaje, éste se suprimió en su totalidad, le fueron retirados los edificios que circundaban a los manifestantes, así como los letreros con nombres de almacenes y el logotipo publicitario de *Pepsi*, sin embargo, estas alteraciones no modificaron el discurso de la fotografía sino que lo enriquecieron (véase fotografía número 2).

Esta composición trascendió con una fuerte carga simbólica y resultó una de las imágenes más conocidas de Calanchi, considerado como un actor so-

²⁰ *Revista Alero*, 3ª época, número 25, julio-agosto de 1977, Guatemala, Editorial Universitaria de Guatemala, p. 3.

cial e histórico durar te el conflicto armado, ya que gracias a él se conservó el testimonio y la memoria de un tiempo, como lo mencionó a el editor de la revista:

Mauro se convirtió, yo creo, en el fotógrafo [Corresponsal de Guerra] [...] del momento de la situación política tan alarmante en ese tiempo, Mauro así daba en todas partes tomando fotografías que ahora son testimonio de todo lo que pasó, quizá si no estuvieran las fotos de Mauro, no habría esos testimonios.²¹

Desde su publicación en *Alero*, la imagen se convirtió en una evocación a Robin, que si bien no se muestra su cuerpo entero, se le identificó como un apoloía del movimiento estudiantil y del ideario revolucionario, a la par de recordarse como mártir, conceptos que se entrelazaron con la fotografía y el texto que permitieron construir el prototipo del mártir guatemalteco. El recurso discursivo de la palabra *mártir*, que sería usado por la revista, deposita en la víctima un halo religioso, “derivado de la teología cristiana y aumentado por los principios revolucionarios”,²² que se traduce en la glorificación del sacrificio. Los textos dentro de la *Revista Alero* fortalecen esta percepción:

[...] esta vez, se trata de la muerte de los estudiantes *Robin Mayro* García y *Aníbal Leonel Caballeros*, muertos salvajemente a golpes por haber vivido como corresponsales de una juventud, corresponsabilidad y cometido entenable por el futuro de nuestra sociedad [...]. De nuevo reiteramos: la represión no podrá jamás acallar la teligencia. Cada gota de sangre mártir derramada se multiplicará en la decisión del pueblo, que está dispuesto, pese a cualquier sacrificio, a construir su futuro luminoso. ¡No habrá claudicaciónes!²³

²¹ Entrevista con Roberto Díaz Castillo, 2012. A partir de la publicación de su trabajo en la *Revista Alero*, su obra se convirtió en el paradigma de lo que la composición fotográfica, en un contexto de violencia política y disparidad económica debía señalar y exponer. La crítica artística circunscribe su obra dentro de la responsabilidad social y a él como la figura de un artista comprometido con la lucha revolucionaria.

²² Beatriz Cortez, *Estética del cinismo. Pasión y desencanto en la literatura centroamericana de posguerra*, Guatemala, F&G Editores, 2010, p. 105.

²³ *Revista Alero*, 3ª época, 1.º número, 25, julio-agosto, 1977, p. 3.

La fuerza de la imagen estudiada radica en que ésta responde a los paradigmas revolucionarios de la época, ya que incluye una alusión al joven mártir Robin García, y a la lucha estudiantil.²⁴ De tal suerte que el activismo militante de García Dávila, apareció en el periódico *Pueblo y Estudiante*, labor por la que recibió amenazas contra su vida, se manifiesta en los ejercicios poéticos del joven, donde se reafirma la pretensión de entregar la propia existencia en razón de la lucha revolucionaria. Estos versos fueron rescatados en el homenaje póstumo, *La marcha de los claveles rojos. Poemario y biografía de Robin Mayro García Dávila* publicados en 2009. Uno de sus textos enfatiza lo antes señalado:

A lo mejor
Nos obligan
A dejar la vida,
Por haber editado
Un periódico
Con tanta verdad.
En fin, la muerte es tan natural,
Que no me da pena morir,
Por haber usado
Las palabras
Y las letras
Para lo que se hicieron :
Para decir la verdad
Sin tanto adorno.²⁵

²⁴ Ricardo Melgar Bao explica que: “El ámbito guerrillero con sus rituales que implican: iniciación, combate y muerte, que en ocasiones son trascendidas por el revolucionario”. Ricardo Melgar Bao, “La memoria sumergida. Martirologio y sacralización de la violencia en las guerrillas latinoamericanas”, en Verónica Oikioi Solano, Marta Eugenia García Ugarte, *Movimientos Armados en México, siglo XX*, México, El Colegio de Michoacán /CIESAS, 2006, vol. I, p. 44.

²⁵ Secretaría de la Paz, *La marcha de los claveles rojos. Poemario y biografía de Robin Mayro García Dávila*, Guatemala, Secretaría de la Paz, 2009, p. 13.

El desdén a la muerte y o se con trapo e a la pasión por la vida, la utopía revolucionaria es sólida para alcazarla. Sin embargo, es necesario enfocarse en el martirio, como concepto de la santidad cristiana, que con vive con la ideología marxista en la lucha por la transformación de la realidad, particularmente alrededor del tema abordado.²⁶ Esa con ciencia en el estudio te guatemalteco, politizado y organizado, tiene un sentido escatológico en la militancia y posee sus propios recursos rituales intelectualizados, como se percibe en la narración de Ruth del Valle, donde refiere que ante la posibilidad real de una desaparición forzada se conaba ya con la foto del afiche, que proyectaría la imagen de la víctima durante el proceso de búsqueda y exigencia de su aparición, explica: “[...] ese momento se los acabaron las bromas, ‘la de la foto del afiche’, que constaba en que todos entregaban fotos, para cuando pasara algo ya se tenía la foto para el afiche”²⁷ (véase fotografía ítem. 3)

Aun que éste es el caso de Robín, ya que la fotografía que lo identifica tras su muerte fue proporcionada por su familia y tomada de su cédula de identificación, sí en con tramos en él la predisposición y la aceptación de una posible muerte.²⁸ Su afiche empezó a circular, en los diarios guatemaltecos,²⁹ en tres estudios y se empleó para el diseño de los murales conmemorativos del movimiento quechista en la USAC, donde se le representaba junto con claveles rojos con la siguiente leyenda:

²⁶ Verónica Rueda Estrada plantea la relación que prevaleció en la lucha del *Frente Sandinista de Liberación Nacional* y el cristianismo, aclarando que: las con vergencias entre marxismo y cristianismo o son originales del sandinismo, pues previamente ya habían sido señaladas por Federico Engels, quien decía que los dos eran movimientos de grupos oprimidos que predicaban su futura liberación. Verónica Rueda Estrada, “El rebelde y icaragüense. La santidad del sandinismo”, en Erique Camacho Navarro [coord.], *El rebelde contemporáneo en el circunrabe. Imágenes y representaciones*, México, CICYDEL-UNAM/Édère, 2006, p. 202.

²⁷ Mario Ríos Montt, *Era tras la vida por lo que íbamos*, Guatemala, Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala, 2007, p. 84.

²⁸ Para ver una recopilación hemerográfica de los hechos aquí señalados, puede consultarse el trabajo del *Programa Nacional de Resarcimiento* a cargo de la Secretaría de la Paz durante el gobierno de Álvaro Colom, titulado: *Jornadas de agosto de 1977*, publicación que utiliza la misma imagen aquí estudiada como portada y con trapotada. Secretaría de la Paz, *Jornadas...*, 148 pp.

²⁹ La desesperada búsqueda de Robín García llevó a su familia y a la AEU, representada por Luis Felipe Irujas, a exigir su aparición en diversas instancias. En el Archivo Histórico de la Policía Na-

No defiero mis ideas, defiero los derechos de tanta gente y
 los defiero con celo, aun que me cueste la vida.
 Mi vida íntima para acallar el dolor de tanta gente.
 Robín García (véase fotografía ítem 4).

Se empieza, entonces, a usar el clavel como un elemento individual de la foto de Calatrua, sin desarticularse por completo de la figura de Robín, ya que casi se convierte en un atributo religioso que estará presente en la mayoría de las imágenes de se les representa, y se materializa en el imaginario colectivo como parte del trío omni estudia te-mártir-revolucionario, como lo refuerza el testimonio de Julio Rodolfo García:

Fue durante el sepelio de Robín García donde aparecieron los claveles por primera vez. Sorprendí porque eso era una cuestión planteada, si bien, algún grupo los llevó con esa intención de hacer esa demostración, la gente los asumió como ese homenaje [...] bueno, nosotros llevamos flores a los muertos, pero flores alegres, si querés para las festividades, pero de hecho, yo creo, que eso constituyó la simbología que se institucionalizó a la imagen del clavel como símbolo de lucha que era todo lo cotidiano. Yo creo que sí es bien significativo pero fue un proceso, a partir que apareció en el terreno, en un acto luctuoso, después apareció en todas las manifestaciones, y de hecho, se sigue utilizando, cada vez que voy a una marcha, siempre hay algún clavel de por medio.³⁰

Además de los murales conmemorativos a la muerte del aquechista, existe otro que se basa en la fotografía del suizo y proviene de la tradición muralista de la USAC que inició en 1973, por el escritor Marco Antonio Flores, el artista plástico Arnoldo Ramírez Amaya y el secretario general de la AEU, Edgar Palma Lau. Este proceso en la Universidad forma parte de la configuración del martirologio guatemalteco, que va construyendo su historia en tre ladrillos, símbolos alegóricos y atributos ideológicos.

ciudad de Guatemala existen 27 documentos relacionados con los Recursos de Exhibición Personales a su favor. Véase AHPN, exp. 35, GT PN 50 s005; AHPN, GT PN 24-05 s004; AHPN, 650, GT PN 24-05 s004; AHPN, GT PN 24-05 s004; AHPN, GT PN 30 DSC; AHPN, GT PN 24-05 s004.

³⁰ En entrevista con Julio Rodolfo González, 2012.

PINCELES REBELDES

Al cumplirse un año del asesinato de Robin García, el descontento de la población iba en aumento y se había convertido en la protesta por el incremento al precio del pasaje urbano. El movimiento estudiantil era escueto de la pugna ideológica entre las organizaciones revolucionarias y ello pasó desapercibido al recordar el nombre del estudiante. La AEU participó en las fases de la movilización social y apoyaba las acciones para frenar el aumento del transporte. La simpatía de sus miembros, y en muchos casos militancia, con el PGT, definió la estrategia que siguieron durante esos meses. El proceso de ruptura que aceleró la acción definitiva *Panzós Heroico*,³¹ en junio de 1978, por parte de la Comisión Militar del Partido, se reflejó en los jóvenes organizados en los grupos estudiantiles:

[...] la proximidad FERG-FRENTE se vio durante la golpista, pues mientras los primeros trataban de enfatizar que la verdadera izquierda era ellos, pues asumían la lucha armada de cara, los de FRENTE insistían que el conflicto entre comunistas no fuese un conflicto dentro de FRENTE. Pero si ese conflicto produjo mayores escisiones o rompimientos dentro de la alianza, algunos dirigentes amplios cometieron a ser tirse perseguidos por cuestiones que muy poco en el día.³²

³¹ El 29 mayo de 1978, en el municipio de Panzós, en Alta Verapaz, asesinaron a más de 100 campesinos de origen kekch'í. La masacre se ejecutó a manos del ejército, cuando los campesinos se congregaron en la plaza principal de Panzós por un reunión que tenía con la alcaldía, y con el propósito de resolver los conflictos con los terratenientes de la zona por la posesión de la tierra. Este acontecimiento representó la primera masacre cometida contra campesinos, principalmente indígenas, del ejército fue guiado como la mano asesina que protegió los intereses de la oligarquía, mientras el gobierno acusó a los campesinos de ser los provocadores de los enfrentamientos, puesto que estaban bajo la influencia del comunismo. La acción que causó la masacre de Panzós llevó a diferentes organizaciones armadas a la planeación de una acción de castigo en contra de los responsables. La Comisión Militar (COMIL) del PGT ejecutó, el 14 de junio de 1978, la operación que se denominó *Panzós Heroico*, en la que por medio de una mina claymore (tipo abarico) dieron muerte a un grupo de Policías Militares Ambulantes (PMA). En un primer momento la COMIL se adjudicó la acción en nombre del PGT, y obstante, el secretario general del CC legó haber dado la autorización necesaria para la participación en nombre del PGT y éste se desvirtuó de la operación públicamente. Juan Carlos Vázquez Medeles, *El testimonio del compañero Manolo. Una fuente para historiar*, Editorial Académica Española, 2011, p. 32.

³² Álvarez, *op. cit.*, p. 241.

El asesinato de Mario Rolando Mújica Córdoba (Wiwi),³³ dirigente de la Central Nacional de Trabajadores (CNT), bajo la dirección del Comité Nacional de Unidad Sindical (CNUS), la cual se iniciaba y mantenía relaciones con el EGP,³⁴ fricció o aún más la situación entre los grupos estudiantiles, además, el CNUS impulsó la idea de salir a las calles como forma de protesta. A partir de esta postura devino el debate ante la interrogante de solicitar permiso para manifestarse que impulsaba la AEU ya que:

Mier tras los dirigentes de FRENTE y organización afines creían en la necesidad de obtener autorización gubernamental para la marcha, los dirigentes del FERG y agrupaciones del movimiento popular de línea semejantera de la opinión que había que romper el círculo vicioso de depender de las autorizaciones para desfilar, pues, se argumentaba, era necesario salir a la calle para la población.³⁵

A la par de la pugna se desarrollaron algunas actividades emprendidas por la AEU, ahora bajo el secretariado del estudiante de Economía, Oliverio Castañeda de León, que intentó neutralizar la presencia de FRENTE en su organización, como puede observarse en el homenaje organizado en distinción al pueblo chileno:

En septiembre de 1978, para conmemorar los cinco años de la muerte del presidente Salvador Allende, la AEU organizó una mesa redonda en la que participaron René de León Shlötter de la DC, Manuel Colom Argueta del FUR, Virgilio Álvarez en representación de FRENTE y Martín Alvarado del CNUS.³⁶

³³ El texto-homenaje en vías de recuperación de la memoria de los revolucionarios caídos, publicado por la Fui dación Toriello, lo ubica como MUJICA, Mario “Guigui”, miembro de las FAR con la función de dirigente cristiano y sindical, muerto en Huehuetenango tras un atentado en el centro de dicha población y murieron a los dos días del ataque. Véase Enrique Corral [coord.], *Memoria de los caídos en la lucha revolucionaria de Guatemala. Registro de los Miembros de la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG) caídos durante los años del conflicto armado 1971-1996*, Fui dación Guillermo Toriello, Guatemala, 2006, p. 198.

³⁴ Sáenz de Tejada, *op. cit.*, pp. 154 y 155.

³⁵ Álvarez, *op. cit.*, p. 242.

³⁶ Sáenz de Tejada, *op. cit.*, p. 206.

O el mural realizado en el Edificio C de la Ciudad Universitaria, por parte del grupo *Tábano* de la Facultad de Arquitectura, y que pertenecía en ese momento a la coalición universitaria. En dicho mural:

[...] se aprecia una imagen de tres maos con los puños cerrados en alto y custodiando una cuarta mano que sostiene una bandera chilena. El dibujo tiene un fondo en tres colores, negro en lo alto que se va degradando en varios tonos de gris hacia abajo. Se lee un icotexto en la parte superior derecha que dice: ¡juto a Chile VENCEREMOS!³⁷ (véase fotografía núm. 5).

Éste se elaboró bajo el auspicio de la AEU y de las autoridades universitarias, quienes dieron su consentimiento para usar el muro, por lo que fue acompañado con una placa de mármol que da testimonio de este suceso.³⁸ El grupo *Tábano*, identificado por su radicalismo dentro de la Universidad, había mantenido alianza con FRENTE, posteriormente con FERG, pero siempre luchó por mantener su autonomía ante estas dos agrupaciones. El grupo se fundó en 1972, “el cual combió la crítica política con el arte y con una idea propulsora: *El deber constante de crear*”.³⁹ Sin embargo, la escisión del PGT afectó a *Tábano* y éste se debilitó paulatinamente:

Al haber dentro del grupo algunos miembros que militaban en la JPT, la ruptura dentro de su organización se trasladó también al seno del grupo estudiantil; los que abogaban por la radicalización, no sólo rompieron con la dirección de su organización política, sino que consideraron imposible su permanencia en FRENTE, por lo que optaron por aproximarse al FERG.⁴⁰

Aunque se reconocía el trabajo artístico que desempeñaban como parte de su identidad, porque colaboraban en las actividades universitarias, varios de sus miembros realizaban el mural que homenajeaba al pueblo chileno al cumplirse cinco años del golpe militar encabezado por Augusto Pinochet, obra auspiciada

³⁷ Vázquez Medeles, *op. cit.*, p. 48.

³⁸ *7 días en la USAC*, Ciudad de Guatemala, 18 al 24 de septiembre de 1978, p. 7.

³⁹ Vázquez Medeles, *op. cit.*, p. 46.

⁴⁰ Álvarez, *op. cit.*, p. 260.

por las autoridades universitarias. Uno de sus miembros, Ramiro García, con ayuda de Luis Felipe González, elaboraba desde mayo era casi casi desti a el mural en la Plaza *Jornadas de agosto*, específicamente en el Edificio de Farmacia T13, que se convirtió como protesta ante el asesinato de Roberto García y parte de un movimiento más amplio, como lo enfatiza Julio González al referirse a la obra del estudiante de Arquitectura y miembro del grupo *Tábano*:

Era la ruptura entre la imagen gráfica del martirologio ¿Verdad? A la imagen gráfica de la lucha. Él hacía una figura estilizada, donde siempre aparecían unos campesinos con el machete en alto o los estudiantes con palos, garrotes y piedras, que uno era el con texto, siempre dentro de la gráfica política de ese momento sobre todo la izquierda era el mártir ya muerto ¿Verdad? Que se le hacía [...] desde luego, su recorrido. Pero uno reflejaba para una, pues, la imagen de los que estaban detrás de esa imagen: la lucha popular. Y con Ramiro, nosotros tuvimos esa experiencia de que siempre llamamos a esa imagen desde la gráfica⁴¹ (véase fotografía 1 úm. 6).

La imagen de Calacahuitán publicada en la *Revista Alero* fue el esquema que se utilizó para éste y otros murales, completamente la transferencia con la interpretación de los jóvenes desde su postura ideológica. Si bien es un homenaje a Roberto, con tiene referencia a la lucha popular, como fue señalado anteriormente. La portada de *Alero* pintada en el muro fue alterada, se accionó la gestualidad mostrando rostros de furia y en consecuencia, a la vez que se integraron y permutaron la posición de los agentes involucrados en la marcha. También se enfatizó el color cromático, exaltando el carmesí tanto de los claveles como del lema: “¡No era tras la muerte a lo que fuimos! Era tras la vida”, que complementa el discurso ya legitimado del martirologio universitario. La inscripción del mural es una adaptación del poema *Homenaje* del escritor Enrique Noriega:⁴²

⁴¹ Entrevista con Julio Rodolfo González, 2012.

⁴² Enrique Noriega fue miembro del taller de escritores que se reunía alrededor de Marco Antonio Flores, *El aolo*, y cercanos a la primera época de la *Revista Alero*. El fragmento es tomado del libro *¡Ob banalidad!* el cual fue diseñado por Arnoldo Ramírez Amaya, *el Tecolote*. La obra fue premiada en el Certamen Permanente Centroamericano “15 de Septiembre”. Pos-

No fue la muerte tras lo que fuimos
 era más que la vida:
 la irreversible fe por una mejor vida
 jóvenes robustos
 labios abríese al amor
 memoria
 oh memoria!
 maldita memoria.

Estos momentos corroboran una idea implícita y constante en la sociedad que construye un lenguaje dialéctico entre el molado y la comunidad, como lo afirma José Domingo Carrillo, para el revolucionario “siguió dar la vida por el pueblo, quieto a su vez tendría bajo su responsabilidad recordar para siempre a los mártires”.⁴³

MARTIROLOGIO ESTUDIANTIL

En el conflicto armado general y en el movimiento estudiantil inmerso en la lucha ideológica del *conflicto armado interno*, en lo particular, es posible vislumbrar la sobreestimación del sacrificio por parte del individuo que optó por el camino de la rebeldía, son diversos los ejemplos que se tienen, aun que poco estudiados, como el poeta Otto René Castillo, la reina de belleza y estudiantina, Rogelia Cruz Martínez,⁴⁴ y Oliverio Castañeda de León, estudiantina y secretario

teriormente, la obra de Noriega fue censurada por haber sido secretario de Cultura de la AEU en 1962, decano de la Facultad de Humanidades de la USAC (1970-1974), el licenciado en Letras Guillermo Putzeys Álvarez, cuando ocupaba el cargo de ministro de Educación durante el gobierno de Kjell Eugenio Laugerud García (1974-1978). Véase Enrique Noriega, *¡Oh banalidad!*, Guatemala, Ediciones del Cadejo, 1992.

⁴³ José Domingo Carrillo, “Las actitudes ante la muerte: testimonios de los movimientos armados guatemaltecos”, en Miguel Ángel Urrego Ardila, José Domingo Carrillo [eds.], *Etnia, género y clase en el discurso y la práctica de las izquierdas en América Latina*, México, UASLP/UMSNH, 2012, pp. 254 y 255.

⁴⁴ Juan Carlos Vázquez Medeles, “El olvido en la memoria de Rogelia Cruz Martínez”, en *Tzintzun. Revista de Estudios Históricos*, número 56, Morelia, Michoacán, 2012, pp. 169-210.

geral de la AEU, de quien se tiene una reciente publicación.⁴⁵ Pero es destacable el texto: “Era tras la vida por lo que íbamos...” de la Oficina de Derechos Humanos del arzobispado de Guatemala, que a la par del homenaje a mi señor Juan José Gerardi Cordera, presenta una historia del movimiento estudia-til guatemalteco—destacando la presencia de Robit García y Oliverio Castañeda—y la semblanza de vida de diez estudiantes asesinados. Es importante destacar que los relatos se dispusieron de manera casi bíblica, de la siguiente forma:

El contexto y antecedentes (personales y generales) correspondían al Génesis. La participación en el movimiento estudia-til sería la Revelación. El momento trágico del secuestro, tortura y muerte, equivaldría a La Pasión /El Martirio. Finalmente, con secuelas familiares y sociales deviene en la Resurrección y Apocalipsis.⁴⁶

En ello perdura el paradigma religioso del martirio y se configura al estudiante con las características que ideológicamente se han formado dentro de la tesis de la misma lucha, como lo señala Enrique Camacho:

Una aproximación al imaginario que se construye desde la resistencia, desde la rebeldía, y no sólo incluye la percepción que se tiene por parte de los detentadores del poder: también debe por verse atención en la imagen que el propio rebelde ofrece de sí mismo. Su figura, al tepuesta a la fuerza dominante, está ubicada a la cabeza de aquel imaginario con el que se pretende sustituir al imaginario “oficial”.⁴⁷

La conciencia de la muerte en el sujeto revolucionario con vive en su cotidiano, es parte teleológica de la vida, y no obstante, tiene un valor de intermedietez y axioma en la militancia política en un escenario de lucha ideológica armada. El valor que nos interesa destacar es la presencia de la muerte, asumida

⁴⁵ Sáenz de Tejada, *op. cit.*, p. 276.

⁴⁶ Ríos Montt, *op. cit.*, p. 268.

⁴⁷ Enrique Camacho Navarro, “Imágenes y letras. El poder de las representaciones en la lucha política en Centroamérica y el Caribe”, en Camacho Navarro, *op. cit.*, p. 85.

y presupuesta en la configuración de este sujeto con los valores y con dichos es éticas que configuran al hombre nuevo-revolucionario-salvador, desde la muerte es el punto de partida para la trascendencia y el martirio la demostración material del amor por la lucha y la utopía. Como lo explica José Domingo Carrillo, “Esta idea de sacrificio, dio lugar al uso indiscriminado de la violencia como interlocutora entre proyectos de revolución social y población civil, lo que dio como resultado la consagración de la muerte como una actitud de protesta”.⁴⁸

Los homenajes a los mártires están presentes en las actividades de las organizaciones de izquierda, la muerte de García Dávila y Caballeros Ramírez permanece en la memoria y es parte de la lucha que se arbolaba. La fuerte movilización de las *Jornadas de agosto* y su momento apoteósico con el sepelio de Roberto Matute en crisis al gobierno de Laugerud, al punto de abrir una mesa de diálogo como respuesta política, más que una acción judicial en contra de los respaldables, y, obstante, las organizaciones político-militares interpretaron los acontecimientos desde su propia óptica y quizá, instrumentalizaron sus propios procesos con los recursos disponibles. El PGT perdió supremacía en el trabajo estudiantil ante las posturas de las organizaciones que lo representaban: AEU y FRENTE, pero proyectó a la par de la denuncia del asesinato de Roberto y Leonel, su línea ideológica a través de las publicaciones desde el terreno de lo que era legal como fue la *Revista Alero* y en la clandestinidad por *Ediciones Verdad*⁴⁹ y *Juventud*⁵⁰ (véase fotografía 1 úm. 7).

La reivindicación del mártir revolucionario

El proceso del EGP dio lugar a una solidaridad frente de estudiantes constituido con su línea política, trabajo conjunto del estudiantado ideificado con ello; res-

⁴⁸ Carrillo, *op. cit.*, p. 254.

⁴⁹ “Contra la intimidación represiva”, en *Verdad. Órgano del Comité Central del PGT*, 1 úm. 210, agosto de 1977, Guatemala. AGN, 12-20-78, leg. 6, 76.

⁵⁰ *Juventud. Vocero de la Juventud Patriótica del Trabajo*, época IV, 1 úm. 23, agosto de 1977, Guatemala. AGN, 12, 20-78, leg. 6-77.

pecto a la dirección de esta organización, carecemos de comunicados o publicaciones que den a conocer su interpretación teórica y política de los hechos, sólo poseemos un manuscrito⁵¹ dirigido a Marco y fechado el 10 de septiembre de 1977 por Aránzazu Campos. En él puede percibirse un distanciamiento entre la dirección y la militancia estudiantil, pero muestra que se estuvo al tanto de los acontecimientos, así como la ausencia de un reclutamiento público de la militancia de Robín en dicha organización, hecho que fue aceptado hasta 2006 con la publicación: *Memoria de los caídos en la lucha revolucionaria de Guatemala*, editada por la fundación Guillermo Toriello con la coordinación de Enrique Corral. La ficha de Robín con su identificación y formación:

GARCÍA DÁVILA, Robín Mayro
 Seudónimo: Enrique
 Organización: EGP
 Etnia: mestizo
 Función: dirigente y activista estudiantil
 Lugar: Guatemala, Gua.
 Fecha: 27/7/77

Circunstancias: Fue secuestrado por fuerzas de seguridad después de una actividad de solidaridad con Cuba. Lo torturaron y asesinaron. Fue capturado junto con León Caballeros. Sus restos están en el Cementerio General. Su entierro se convirtió en una manifestación popular. En su memoria, una organización estudiantil universitaria y de secundaria, que utilizó de valiosos cuatros [sic] las organizaciones revolucionarias y guerrilleras, asumió su nombre: Frente Estudiantil "Robín García" (FERG).⁵²

Sin embargo, la aparición de este Frente reivindicaba su nombre en la organización y hacia parte de su vinculación, ya que éste era el responsable de la creación de las estructuras secundarias del EGP; militó con el seudónimo de *Enrique* y realizaba trabajo político en el Instituto Miguel García Graederos y después en la Escuela de Comercio. Para finales de julio de 1977 participó en las

⁵¹ AGN, 12, 20-78, leg. 6, 73.

⁵² Corral, *op. cit.*, p. 109.

actividades con memorativas de tres militantes guerrilleros,⁵³ Julio Ricardo Áscoli Ardre,⁵⁴ Félix Augusto Orozco Meizábal⁵⁵ y César Iván Alvarado Morales,⁵⁶ además del XXIV aniversario del Asalto al Cuartel Morúa cada.⁵⁷

Al cumplirse 30 años de la movilización que se desarrolló tras el asesinato de los jóvenes estudiantes, la AEU y la Facultad de Economía de la USAC reeditaron el libro *Jornadas de agosto de 1977*, donde se recopilan notas periodísticas, afiches, campos pagados y fotografías que circularon durante esas fechas. La portada reproduce la imagen que hemos revisado, en un símil de colores del mural de Ramiro García, sustituyendo la leyenda del mural por el título del documento, y en la portada destacada una muestra de un par de claveles rojos.

Dos años después de las *Jornadas de agosto*, en 2009, la Secretaría de la Paz, a la orden de la campaña de resarcimiento llevada a cabo por la gestión presidencial de Álvaro Colom Caballeros, la Comisión Presidencial Coordinadora del Ejecutivo en Materia de Derechos Humanos (COPREDEH) y la Comisión Inter-

⁵³ Un año antes de su secuestro, el 27 de julio de 1976, tres jóvenes estudiantes de psicología fueron asesinados en el interior de una casa de Ciudad Satélite, Mixco. Según los informes de las autoridades, en esa casa habían muerto Augusto Orozco Meizábal, Julio Áscoli y otro joven no identificado. Citado en Álvarez, *Conventos, aulas y trincheras...*, vol. II, p. 127. Según la prensa escrita, el EGP recorrió que militaba en sus filas. *Diario el Gráfico*, “Se ignora a que facción pertenecen los 3 muertos”, en *Periódico el Gráfico*, Guatemala, 28 de julio, 1976, pp. 1-3; *Diario el Gráfico*, “Identifican a dos de los muertos en Ciudad Satélite”, en *Periódico el Gráfico*, Guatemala, 29 de julio, 1976, pp. 1, 3; *El Imparcial*, “3 mueren en tiroteo; Señora y niño heridos”, en *Periódico El Imparcial*, Guatemala, 27 de julio, 1976, pp. 1, 12. En el AHPN se encuentran registrados como: Guerrilleros, Cuerpo de Detectives Policía Nacional, AHPN, caja 500156, exp. 3, código 61241015832007, CUI 724732.

⁵⁴ Se encuentra registrado en el AHPN como: Julio Ricardo, Áscoli Ardre, Q. E. P. D., Cuerpo de Detectives Policía Nacional, AHPN, caja 500086, exp. 3, código 944728152912007, CUI 348424. Así también, Julio Áscoli es reconocido como militante del EGP bajo el seudónimo de *Domingo*, desempeñando labores en el Equipo de explosivos. Véase Corral, *op. cit.*, p. 28.

⁵⁵ Augusto Orozco (Ogui) es reconocido como militante del EGP bajo el seudónimo de *Facundo*, desempeñando labores en el Equipo de explosivos. Véase Corral, *op. cit.*, p. 206.

⁵⁶ Se encuentra registrado en el AHPN como: Alvarado Morales, Cesar Iván, Q. E. P. D., Cuerpo de Detectives Policía Nacional, AHPN, caja 500403, exp. 2, código 805724159102007, CUI 1543678. Así también, Iván Alvarado es reconocido como militante del EGP bajo el seudónimo de *Federico*, desempeñando labores en el Equipo de explosivos. Véase Corral, *op. cit.*, p. 22.

⁵⁷ Sáenz de Tejada, *op. cit.*, p. 158.

americana de Derechos Humanos,⁵⁸ publicó una reedición del texto antes citado junto con el cuadernillo *La marcha de los claveles rojos. Poemario y biografía de Robin Mayro García Dávila*, además de la exhibición de placas conmemorativas y el nombramiento de la calle *Robin García* (10ª Avenida, zona 1). El primer texto, de los arriba mencionados, reproduce nuevamente la idea original —la fotografía de Calachi y la mano con los claveles—, en un diseño estilizado del fondo de la imagen, la cual transportada añadió la frase que acompaña el mural: “¡No era tras la muerte a lo que fuimos!, es tras la vida.” El segundo libro, un poemario, muestra la ya mencionada de *Alero*, junto con una foto de Robin y una manifestación de jóvenes, la portada retoma los tres colores del mural, negro y rojo sobre un fondo blanco. En ambos textos se agrega una viñeta a la portada en color carmesí con una insignia en color negro del slogan de la Secretaría de la Paz donde se lee: “Por la dignidad de nuestros mártires” (véase fotografía 1 úm. 8). Las transportadas agregan los logotipos de las instituciones involucradas en la publicación de los textos impresos en materiales ecológicos.

Por otra parte, en abril de 2008, diversos colectivos y amigos de Mauro Calachi realizaron una serie de exposiciones de su trabajo, con el título *Hilando la memoria, tejemos nuestra historia*. Las imágenes corresponden al movimiento estudiantil de los años setenta y principios de los ochenta, en ellas, se destaca el optimismo de la juventud universitaria en la transformación del país centroamericano, si bien un gran número de los personajes que alcanzó la ley de Mauro son víctimas de la represión, la alegría de la esperanza es el eje de su último homenaje en vida. Como era de esperarse destaca la presencia del clavel rojo que portan desde los colegiales hasta los sindicalistas guatemaltecos, donde el mismo autor los presenta como una distinción a quienes se comprometieron con la lucha social, tópico de sus fotografías (véase fotografía 1 úm. 9).

⁵⁸ Revisar específicamente el Caso P-175-05.

REFLEXIONES FINALES

En el proceso armado guatemalteco, diversos acontecimientos otorgaron identidad a las organizaciones revolucionarias y las dotaron de símbolos que cohesionaron la lucha revolucionaria. Tal fue el caso de la *Marcha de los claveles rojos*, que movilizó a decenas de guatemaltecos y conformó por la violencia generada por el Estado. Los acontecimientos se conjugaron con distintos elementos que facilitaron la construcción de un imaginario alrededor del martirio que abrazaron, principalmente, los estudiantes universitarios como una de sus banderas de lucha e influencia de sus proyectos políticos.

El estudio de un símbolo, como lo es el clavel, permite entender los procesos que se desarrollaron alrededor de la muerte, en este caso la de Roberto García, en la que el movimiento estudiantil y los grupos universitarios fueron la vanguardia del camino de la revolución guatemalteca, como preámbulo de las campañas contra surgen las que desarticularon el movimiento de masas y de la resistencia urbana. La masiva presencia en la protesta social llegaría a ser mítica con el asesinato y desaparición de líderes estudiantiles, principalmente de la Universidad de San Carlos de Guatemala. En los años siguientes, las estrategias contra surgen las golpearon a la sociedad en su conjunto, se criminalizó a los universitarios, que en el transcurso de esa época símbolos que permanecen vigentes, como es el clavel rojo, reproducido por los rollos que Mauro Calanchi legó a los universitarios.

Sin embargo, el clavel como se mostró se fue configurado como un elemento indispensable, desvinculado de cualquier sujeto pero cargado de todo el simbolismo de una época, de un ideario y de un país, se erigió como un atributo a los mártires de la guerra, a los desaparecidos. Es el testimonio de Julio Rodolfo González el que engloba esta idea:

Yo pienso que el clavel debe significar un homenaje al mártir, sobre todo el color rojo, que es el color sangre, es herencia de la pictografía maya, pero la sangre también es vida, para los mayas el rojo era muerte pero también era vida, era una relación dialéctica, yo creo que era, para mí, el objetivo del clavel, y es rescatable, yo pienso que es una situación [...] porque después de eso, en todas las marchas

aparecían claveles, más de alguien los llevaba, ya fuera por la misma situación [...] ya o le pertenecieron a nadie, le pertenecieron al movimiento, le pertenecieron a los mártires, le pertenecieron a la gente.⁵⁹

Recibido: 23 de abril, 2013.

Aceptado: 28 de enero, 2014.

FUENTES DOCUMENTALES

Archivo General de la Nación, México (AGN), Ramos.

Archivo Histórico del Policía Nacional, Guatemala (AHPN).

BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ A., VIRGILIO, *Conventos, aulas y trincheras. Universidad y movimiento estudiantil en Guatemala: el sueño de transformar*, vol. II, Guatemala, FLACSO/Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas/Escuela de Historia-USAC, 2002, 514 pp.

ASOCIACIÓN DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS, *Jornadas de agosto de 1977*, Guatemala, Asociación de Estudiantes Universitarios, 2007, 148 pp.

CAMACHO NAVARRO, ENRIQUE, “Imágenes y letras. El poder de las representaciones en la lucha política en Centroamérica y el Caribe”, en Enrique Camacho Navarro [coord.], *El rebelde contemporáneo en el circuncaribe. Imágenes y representaciones*, México, CCYDEL-UNAM/Edére, 2006, pp. 83-119.

CARRILLO, JOSÉ DOMINGO, “Las actitudes ante la muerte: testimonios de los movimientos armados guatemaltecos”, en Miguel Ángel Urrego Ardila y José Domingo Carrillo [eds.], *Etnia, género y clase en el discurso y la práctica de las izquierdas en América Latina*, México, UASLP/UMSNH, 2012, pp. 253-269.

⁵⁹ Entrevista con Julio Rodolfo González, 2012.

- CAZALI ÁVILA, AUGUSTO, *Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Época republicana (1821-1994)*, Guatemala, Universidad de San Carlos de Guatemala, 2001.
- CORRAL, ENRIQUE [COORD.], *Memoria de los caídos en la lucha revolucionaria de Guatemala. Registro de los Miembros de la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG) caídos durante los años del conflicto armado 1971-1996*, Guatemala, Fundación Guillermo Toriello, 2006 (Col. Los libros del rayo, 7), 443 pp.
- CORTEZ, BEATRIZ, *Estética del cinismo. Pasión y desencanto en la literatura centroamericana de posguerra*, Guatemala, F&G Editores, 2010, 324 pp.
- MELGAR BAO, RICARDO, “La memoria sumergida. Martirologio y sacralización de la violencia en las guerrillas latinoamericanas”, en Oikión Solano, Verónica, Marta Eugenia García Ugarte, *Movimientos Armados en México, siglo XX*, vol. I, México, El Colegio de Michoacán /CIESAS, 2006 (Col. Debates).
- PALMA LAU, EDGAR, *Guatemala, sociedad de violencia*, Guatemala, Dirección General de Investigación Guatemala, USAC-Universidad de Publicaciones, 2009, 120 pp.
- RÍOS MONT, MARIO, *Era tras la vida por lo que íbamos*, Guatemala, Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala, 2007, 268 pp.
- RUEDA ESTRADA, VERÓNICA, “El rebelde y icaragüense. La sociedad del socialismo”, en El rique Camacho Navarro [coord.], *El rebelde contemporáneo en el circuncaribe. Imágenes y representaciones*, México, CICYDEL-UNAM/Edere, 2006, pp. 197-230.
- SÁENZ DE TEJADA, RICARDO, *Oliverio. Una biografía del secretario general de la AEU 1978-1979*, Guatemala, Secretaría de la Paz/FLACSO-Guatemala, 2011, 276 pp.
- SECRETARÍA DE LA PAZ, *Jornadas de Agosto de 1977*, Guatemala, Secretaría de la Paz, 2009, 148 pp.
- _____, *La marcha de los claveles rojos. Poemario y biografía de Robin Mayro García Dávila*, Guatemala, Secretaría de la Paz, 2009, 40 pp.
- VÁZQUEZ MEDELES, JUAN CARLOS, *El testimonio del compañero Manolo. Una fuente para historiar*, Editorial Académica Española, 2011, 208 pp.

HEMEROGRAFÍA

- 7 DÍAS EN LA USAC, Ciudad de Guatemala, 18 al 24 de septiembre, 1978, p. 7.
- DIARIO EL GRÁFICO, “Identifican a dos de los muertos en Ciudad Satélite”, en *Periódico el Gráfico*, Guatemala, 29 de julio, 1976, pp. 1, 3.
- _____, “Se ignora a que facción pertenecen los 3 muertos”, en *Periódico el Gráfico*, Guatemala, 28 de julio, 1976, pp. 1-3.
- _____, “Una marea juvenil acompaña féretro de Robin García”, en *Periódico el Gráfico*, Guatemala, 6 de agosto, 1977, p. 3.
- EL IMPARCIAL, “3 mueren en tiroteo; Señora y niño heridos”, en *Periódico El Imparcial*, Guatemala, 27 de julio de 1976, pp. 1, 12.
- JUVENTUD. VOCERO DE LA JUVENTUD PATRIÓTICA DEL TRABAJO, época IV, núm. 23, agosto de 1977, Guatemala.
- REVISTA ALERO, “Ofrecimiento”, en *Revista Alero*, núm. 1, Guatemala, Centro de Producción de Materiales-USAC, 1970, p. III.
- REVISTA ALERO, 3ª época, núm. 25, julio-agosto de 1977, Guatemala, Editorial Universitaria de Guatemala.
- SAGONE, MIGUEL ÁNGEL, “La fotografía de Mauro Calanchina”, en *Revista Alero*, 3ª época, núm. 13, julio-agosto de 1975, Guatemala, Editorial Universitaria de Guatemala, pp. 40-67.
- TEJAXÚN, VICTORINO, “Mauro Calanchina y la memoria gráfica guatemalteca”, en *Sala de Redacción*, año 4, núm. 59, Guatemala, marzo de 2008, pp. 8-9, 21.
- VÁZQUEZ MEDELES, JUAN CARLOS, “El olvido en la memoria de Rogelia Cruz Martínez”, en *Tzintzum. Revista de Estudios Históricos*, num. 56, Morelia, Michoacán, 2012, pp. 169-210.

ENTREVISTAS

- Entrevista personal con Arnoldo Ramírez Amaya, Ciudad de Guatemala, 22 de julio, 2010.
- Entrevista personal con Roberto Díaz Castillo, Ciudad de Antigua, Guatemala, 2 de junio, 2012.

Entrevista personal con Julio Rodolfo González, Ciudad de Guatemala, 8 de junio, 2012.



1. Mauro Calanchina, Cortejo fúnebre de Robin García, b/n, 5 de agosto, 1977.



2. Revista Alero, portada, 1977.



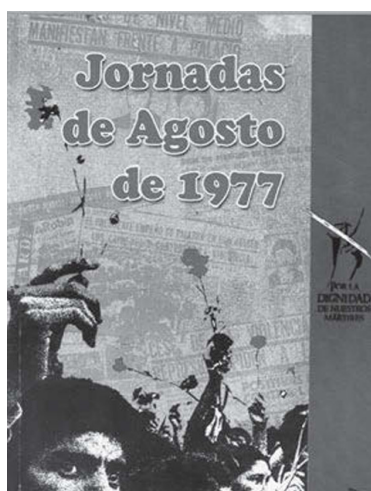
5. Grupo Tábano, Junto a Chile venceremos, Edificio C de la Ciudad Universitaria, Facultad de Arquitectura, 1978.
Fotografía: jcv, enero de 2007.



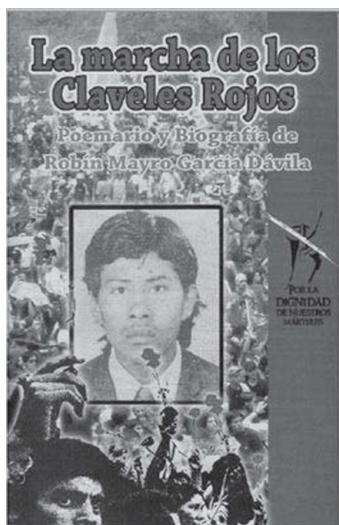
6. Ramiro García y Luis Felipe González, Las Jornadas de julio y agosto, 1978, Edificio de Farmacia T13-usac.
Fotografía: jcv, enero de 2007.



7. Jornadas de agosto de 1977, 2007, portada y contraportada.



8. Jornadas de Agosto de 1977, 2009, portada y contraportada.



9. La marcha de los claveles rojos, 2009, portada y contraportada.